

A la Vuelta de la Esquina La Cruz de los Mexicanos es muy Pesada

IVÁN RUÍZ

Lo cierto es que la cruz que estamos cargando los mexicanos es muy pesada. El pueblo ya no puede con todo junto: la guerra contra el narco con su respectiva sangre y abusos, la crisis económica que ahoga a tiros y troyanos y hasta a los de enfrente, la Influenza que en lugar de irse está de regreso, el dengue que se está incrementando y... ¡la falta de **agua**! Precisamente por ello, el rector José Narro fue acertado acerca de una latente desestabilización social, que nadie desea, pero que está exactamente a la vuelta de la esquina.

Sólo hay que ver los focos de alarma encendidos: en el caso del **agua**, en Iztapalapa se robaron una pipa, independientemente de que desde hace semanas han estado hurtando el **agua** de la red en diversas colonias. Es sólo el principio y sería la peor de las pesadillas, que por esa razón o por cualquier otra, como pudiera ser el alza de los impuestos o la creación de algunos nuevos, se presentarían severos brotes de descontento social.

Por todas partes hay mucho descontento y poca sensibilidad política para paliarlo. Por ejemplo, lo que está sucediendo a 170 kilómetros del Distrito Federal, en el estado de Michoacán, está afectando al Valle de México. Sí, ya parece el efecto mariposa: La grave deforestación de los bosques michoacanos se ha traducido en falta de **lluvias** en aquella región,



Continúa en siguiente hoja

presas a bajo nivel y consecuentemente menor abasto para el **Sistema Cutzamala**.

Ahora alguna gente del Distrito Federal está responsabilizando a los aguacateros de "robarse" el **agua** de las **presas** de Michoacán, que surten al Distrito Federal, con lo cual en estos momentos resulta un castigo la producción de aguacate.

Lo que pudiera ser es que la desmedida tala de coníferas para propiciar la siembra de aguacate ha estado afectando los bosques (aseguran que Michoacán ha perdido 350 mil hectáreas de bosques, no sólo por la tala para la industria maderera, sino porque hay un cambio de árboles). Y tal problemática quizás se

deba a que se ha dado un impulso mucho mayor al programa de ProÁbrol de Plantaciones Forestales Comerciales, que a la reforestación y la sanidad forestal.

De ahí que se haya estado insistiendo (por ejemplo desde el gobierno capitalino) en lo fundamental para el **agua**: la conservación de las fuentes de abastecimiento, a través de la reforestación y el pago de servicios ambientales, acciones de recarga inducida de **acuíferos** y de **pozos** de absorción, así como mayor eficiencia del uso del **agua** en el sector agrícola y en las zonas urbanas.

La síntesis es que no llueve lo suficiente y las **presas** están bajas: la de Valle de Bravo se encuentra 12 metros debajo de su nivel promedio. Las otras surtidoras del **Sistema Cutzamala** están al 40 por ciento.

HAY UN LÍMITE DE AGUANTE

¿Hasta dónde se piensa que la gente puede aguantar? El aumento de casos de la Influenza H1N1, también tiene a los ciudadanos inquietos e irritados y no porque las autoridades no hayan llevado a cabo lo correspondiente, sino porque conforme pasan los días se van acercando los meses de invierno y temen la aceleración de la epidemia que precisamente pudiera estar en el punto más delicado cuan-

do México esté en lo más álgido de la crisis económica. Y como si fuera poco está la otra epidemia, la de dengue que sigue avanzando en diversos estados de la República.

De la guerra del narco es mejor ya no decir nada, porque está desatada, sin que se observe algún avance de parte de las fuerzas gubernamentales. Nada indica que ganarán, aunque insistan en decir lo contrario.

Por eso decimos: ¿Hasta dónde se piensa que la gente puede aguantar?

Únicamente hay que observar lo que está sucediendo en los municipios con motivo de la crisis económica y los recortes que ya está llevando a cabo la Secretaría de Hacienda. Sus autoridades están desesperadas, ya no saben qué hacer, porque si bien es cierto que no ahorraron algunos recursos, también lo es que son tan raquíticas las participaciones y tantas las necesidades que difícilmente tienen de donde guardar algo de dinero.

Hay alcaldes que han tenido que correr empleados porque no tienen para pagar nóminas y ya ni siquiera piensan en traer celular o en hacer viajes.

Andan tan desesperados que algunos de la zona norte del país ya están pensando en el cobro de derecho de piso a los postes de Teléfonos de México y a la Comisión Federal de Electricidad, así como el cobro de impuestos por vehículos chatarra que se encuentren en la vía pública, por contaminación ambiental y contaminación vehicular.

Por eso no se duda en ningún momento que tal y como lo dijo alguien que sabe, muchos de quienes asuman las alcaldías después del proceso electoral "se verán obligados a manejar deudas y cajas vacías".

Tampoco se duda, pues, que los tiempos que se avecinan serán doblemente difíciles y que más vale que los gobiernos tengan la sensibilidad suficiente para entender a la gente que, por cierto, es a quienes se deben.

¡Cuidado, pues, el homo no está para bollos y mucho menos para rollos!

LA CRUZ DE OLVIDO

